MEMORIA TÉCNICA

IV JORNADAS TRANSNACIONALES DE TRABAJO

3 - 4 DE OCTUBRE 2018

MUSEUS E ROTAS:

A TUTELA E TRANSMISSÃO DE PATRIMÓNIO ARQUEOLÓGICO DE ORIGEM SUBAQUÁTICA

Margullar

MAC 2014-2020 Cooperación Territorial

Interreg Fondo Europeo de Desarrollo Regional

EUROPEAN UNION

CABILDO DE LANZAROTE

cultura governo dos açores

adca agência para o desenvolvimento da cultura nos açores

Região Autónoma da Madeira Governo Regional

Secretaria Regional do Turismo e Cultura

ACIF Câmara de Comércio e Indústria da Madeira

IPC Instituto do Património Cultural

DIRECTION DU PATRIMOINE

INTRODUCCIÓN

Desde que se realizaron en el Cabo Artemisio (Grecia) los primeros descubrimientos de objetos históricos en el fondo marino, el ser humano sintió la necesidad de traerlos a la superficie y de exponerlos.

Estos objetos, cubiertos por raíces de algas y conchas, son testimonios privilegiados del poder olvidado de una nación, de un terrible combate militar o de una tragedia ocurrida en el mar que muchos temen y todos respetan. Son objetos que sorprenden por la cantidad, por las dimensiones, por la antigüedad y por la singularidad.

Los primeros Museos marinos están llenos de esos objetos que reconstituyen una parte del curso de los saqueos de las excavaciones arqueológicas que no fueron localizadas ni estudiadas o, en el peor de los casos, que ya se perdieron a causa de la codicia humana.

El interés de la sociedad por este patrimonio cultural se basa en la inaccesibilidad del mismo, mientras que las ruinas de algunas termas o ciudades son fácilmente observables, lo mismo ya no ocurre con los restos de un buque del siglo XVI, que no son accesibles, salvo algunas excepciones en todo el mundo. No se puede visitar un pueblo engullido por el mar, como la aldea romana de Baia o la ciudad de Puerto Real, en Jamaica. Pero antes de considerar el acceso de estos lugares a la sociedad, es necesario inculcar responsabilidad en la forma en que lo hacen. La difusión y la conservación no son lo mismo.

La Macaronesia estudia nuevas formas para potenciar este aspecto fundamental en la investigación del patrimonio cultural sumergido. Su accesibilidad, a través de la creación de nuevos recursos e infraestructuras, es de interés para todos los países que forman parte de la Convención de Unesco para la protección del patrimonio sumergido.

BLOQUE I

PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE ARQUEOLOGÍA SUBAQUÁTICA EN LAS ISLAS DE MADERA

Pág. 7

La Carta Arqueológica Subacuática del Archipiélago de Madeira: de la caza de tesoros al potencial científico turístico. Levantamientos para carta arqueológica subacuática de Madeira

Paulo Alexandre Monteiro
Universidade Nova de Lisboa

Pág. 11

El Patrimonio Cultural Subacuático en la Barra de Lisboa. Una aproximación multidisciplinar

Augusto Salgado
Profesor de Historia Naval, Director de la Biblioteca y del Museo y Subdirector del Centro de Investigación Naval (CINAV)

Pág. 13

Slot Ter Hoodge. Arqueologia subaquática na Região Autónoma da Madeira - Os contactos com o Brasil, Uruguai, Cabo Verde, Moçambique e Emirados Árabes Unidos

Rui Carita
Profesor catedrático, Universidad da Madeira

Pág. 15

Problemáticas del patrimonio cultural subacuático de Madeira en el marco de la arqueología portuguesa

Jacinta Bugalhão
D. G. do Patrimonio Cultural de Portugal

LA CARTA ARQUEOLÓGICA SUBACUÁTICA DEL ARCHIPIÉLAGO DE MADEIRA: DE LA CAZA DE TESOROS AL POTENCIAL CIENTÍFICO TURÍSTICO. LEVANTAMIENTOS PARA CARTA ARQUEOLÓGICA SUBACUÁTICA DE MADEIRA.

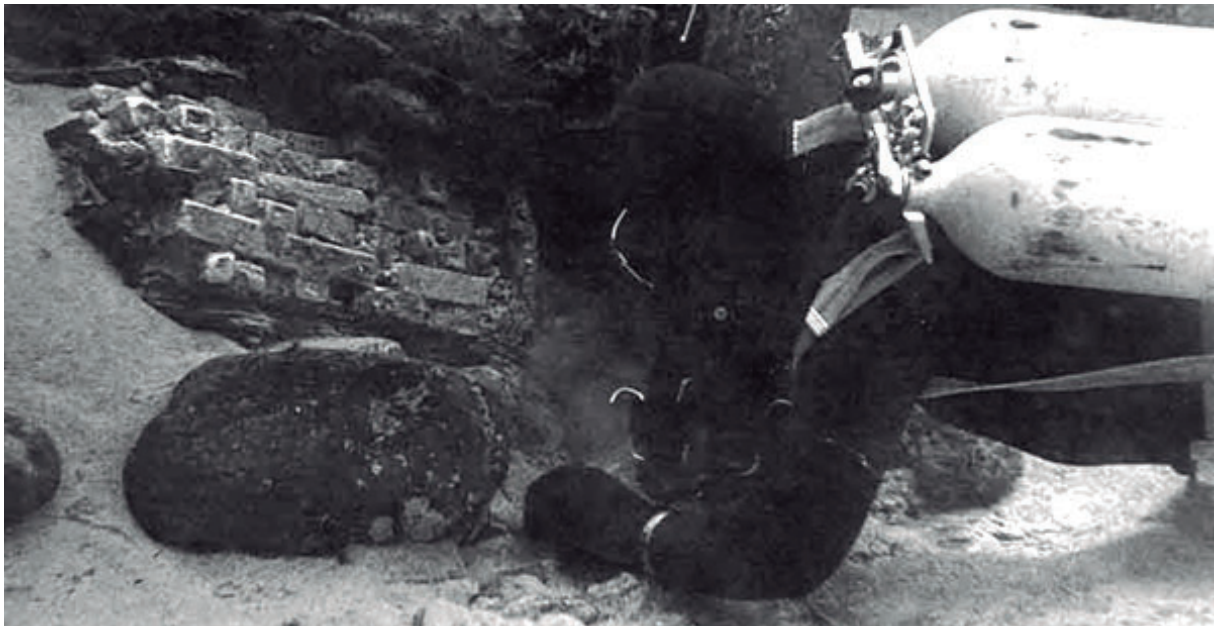
Paulo Alexandre Monteiro
Universidade Nova de Lisboa

La isla de Madeira representó, entre otras cosas, un punto de intersección fundamental para el tráfico marítimo y el comercio luso-hispano entre los siglos XVI y XVIII. Paso obligado para las flotas españolas procedentes de la Carrera de Indias y de las portuguesas procedentes de la Carrera de Indias y Brasil, las aguas de Madeira contienen muchos fragmentos de la historia naval de ambos países. Esta riqueza patrimonial ha atraído desde los años 70 la atención de las empresas y personas dedicadas a la caza de los "tesoros hundidos".

Tal es el caso de la búsqueda del HMS Revenge, un buque inglés hundido por una tempestad cerca de la Isla de Las Flores mientras huía de una flotilla española. E HMS Revenge nunca fue encontrado, a pesar de la presencia de restos en la zona.

El 19 de noviembre de 1724 el barco Slot ter Hooge, de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales, cargado con barras de plata, regresó de Batavia (en la actual Indonesia), con destino a Ámsterdam. Una tormenta lo desvió de su rumbo y naufragó en la isla de Porto Santo, en el archipiélago de Madeira. Aunque gran parte del mismo se había rescatado en la época en que se hundió, en 1974 Robert Stenuit obtuvo un acuerdo firmado por los responsables del país y Madeira para el rescate de lo que quedaba del naufragio, que fue posteriormente vendido en subastas por todo el mundo.

Los casos de expolio contra el patrimonio arqueológico subacuático se producen en todo el mundo, desde el Oceano Atlántico hasta las costas de Florida: Marx, Stenuit, Ballard... son sólo algunos de los nombres propios en la profesión de caza tesoros, muchos de ellos con apoyos en las altas esferas políticas que permiten o facilitan la destrucción del patrimonio histórico, a veces incluso disfrazado de ciencia (como en el caso de la empresa ARQUEONAUTA S.A en Cabo Verde en los años 90, en favor de un mayor beneficio económico personal.



Porto S.to
Madeira
Canaria
Guer

La Arqueología tiene como objetivo conocer, mediante el estudio de la cultura material (lo que incluye pecios, cargamentos y utensilios empleados para la vida a bordo) y el apoyo de la tecnología y el conocimiento histórico previo, los modos de vida y hechos históricos que permitan construir nuestro pasado para entender nuestro presente. Esta labor, dificultada por un medio subacuático, se ve a menudo truncada por la acción de un expolio que destruye el registro arqueológico (así como las mismas estructuras de la embarcación) para extraer los objetos que, a entender del saqueador, tienen valor económico per se (a lo que se añade el valor incalculable de lo histórico). En esa acción se pierde una valiosa información que es desdeñada desde la avaricia, pero resulta ser tan valiosa (o más) que la simple moneda de oro.

Lo pecios intactos son una verdadera cápsula del tiempo para los investigadores, pues permiten recrean desde los sistemas constructivos navales (uno de los mayores retos para un arqueólogo subacuático) al estudio y comprensión de las rutas y circuitos comerciales en época moderna. Las nuevas técnicas, además, facilitan el acceso del gran público a este patrimonio con las herramientas más versátiles. Pecios a grandes profundidades, sistemas de detección submarina de gran resolución, modelados 3D, realidad virtual... Las posibilidades se incrementan con una creciente velocidad. Donde el límite viene marcado por la imaginación.

Los convenios de cooperación y la integración en la Convención de la Unesco son la piedra angular sobre la que basar las futuras legislaciones nacionales en materia de patrimonio, además de ser la primera línea de defensa contra los ataques de expoliadores. Uruguay, Namibia, Omán, Australia, Mozambique...esos ataques contra el patrimonio nacional son también agresiones a países terceros puesto que, en la mayoría de los casos, las embarcaciones fueron construidas en el extranjero (Portugal, España, Francia, Inglaterra) siguiendo los criterios más adelantados de su época.

EL PATRIMONIO CULTURAL SUBACUÁTICO EN LA BARRA DE LISBOA. UNA APROXIMACIÓN MULTIDISCIPLINAR

Augusto Salgado
Profesor de Historia Naval, Director de la Biblioteca y del Museo y Subdirector del Centro de Investigación Naval (CINAV)

El CINAV (Centro de Investigación Naval de la Marina) se dedica al estudio de la historia marítima en todas sus vertientes, lo que incluye el Patrimonio Cultural Marítimo y el Patrimonio Arqueológico Subacuático. Ello se refleja en la creación en este centro de la maestría en Historia Marítima e Historia Militar y del doctorado en Historia Marítima.

En los últimos años el CIDNAV ha venido desarrollando un ambicioso programa de investigación denominado HISTARC. Se trata de un proyecto cultural con los siguientes enfoques de trabajo:

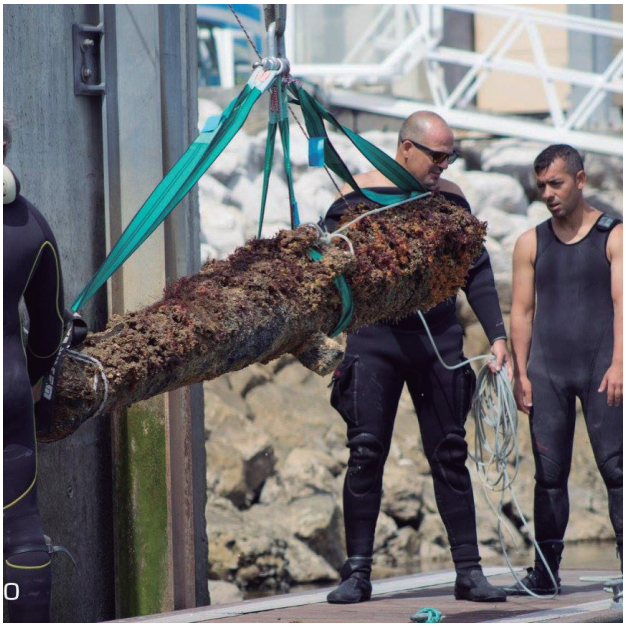
- Arqueología Marítima Centrifuga (Arqueología de los procesos de destrucción de los yacimientos, en oposición a una Arqueología Destructiva).
- Aproximación Forense a los yacimientos arqueológicos subacuáticos (pre mortem y post mortem).
- Visión telescópica (estudio de la "arboleda" para comprender la "masa forestal")
- Difusión, centrada en el gran público y no en la comunidad científica, revirtiendo así las inversiones públicas en el conjunto de la sociedad.

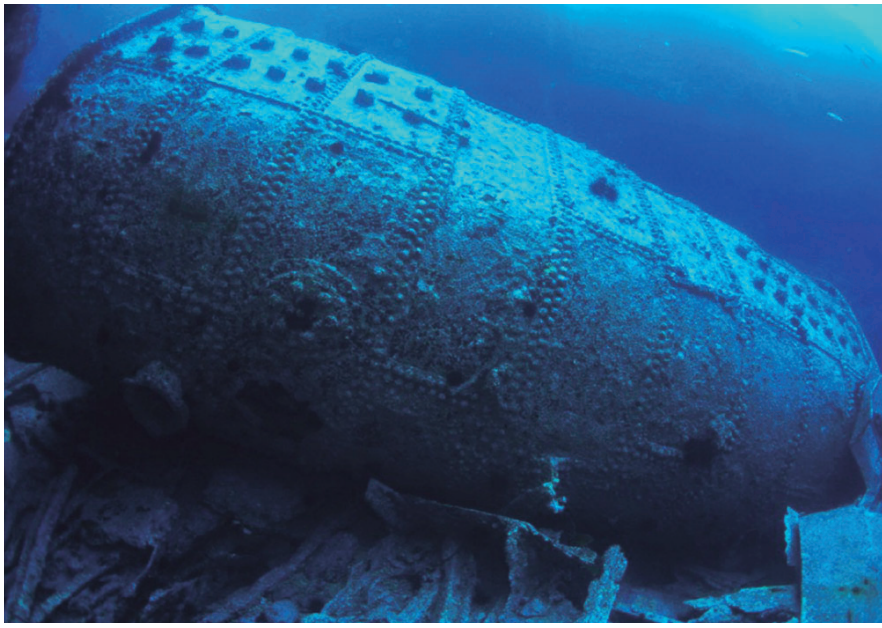
Uno de los últimos proyectos de CINAV fue la carta arqueológica subacuática de Cascais, en 2014. El ayuntamiento de Cascais sufragó el inventariado y geolocalización del patrimonio existente en sus costas, lo que generará una herramienta fundamental para el establecimiento de futuras acciones destinadas a preservar y difundir este legado. Uno de los pecios hallados en este proyecto fue el Termopilas, un velero histórico que había participado en la Cutty Sark y que sirvió en sus últimos años como buque escuela de la Armada portuguesa, hasta que el mal estado del buque decidió su destino para servir como pontona hasta su hundimiento intencionado en un festival náutico en Cascais.

Otro de los proyectos importantes llevado a cabo por el CIVAV es la investigación de diferentes proyectos relativos a los naufragios relacionados con los conflictos armados. Uno de los hitos en este proceso es el descubrimiento del "Patrón López", hundido y perdido en 1936 junto a la torre del Bugio junto al remolcador Franz enviado para su fracasado rescate;o el hallazgo del U-35, un submarino alemán comandado por Arnaud de la Periere y hundido entre Sagres y Lagos mientras cazaba barcos mercantes enemigos en la 1ª Guerra Mundial, el 24 de abril de 1917.

Este hallazgo, junto a otros muchos, permite comenzar a recuperar un Paisaje Cultural Marítimo de los Conflictos, en el que además se incorporan elementos de la artillería costera, campos de minas, barreras anti-submarinos y pecios conocidos (mercantes o militares) hundidos o naufragados durante los conflictos bélicos más recientes. El proyecto incluye también el estudio de las vidas de algunos miembros de sus tripulaciones, para cuya identificación se han empleado fotografías de época y algoritmos matemáticos actuales generados por el programa Vision-box, completándose así parte del legado cultural inédito que descansa en aguas portuguesas.

© Pedro Vasconcelos





SLOT TER HOODGE. ARQUEOLOGIA SUBAQUÁTICA NA REGIÃO AUTÓNOMA DA MADEIRA - OS CONTACTOS COM O BRASIL, URUGUAI, CABO VERDE, MOÇAMBIQUE E EMIRADOS ÁRABES UNIDOS

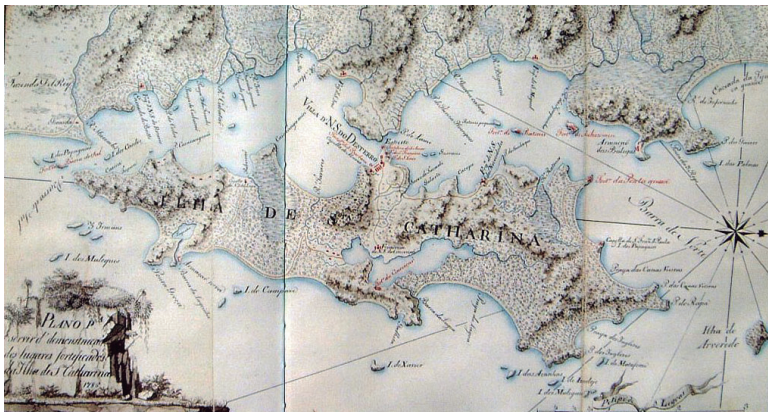
Rui Carita
Profesor catedrático, Universidad da Madeira

La primera experiencia de arqueología subacuática en Madeira fue la campaña en el conocido pecio Ter Hoodge. Este barco de pabellón holandés, se enfrentó a lo largo de la costa de Porto Santo con una terrible tempestad a su regreso desde las Indias Orientales Holandesas (VOC) con un importante cargamento de plata de 1.500 barras de 8 pesos holandeses y una tripulación de 254 hombres a bordo. Se hundió en 1724, pero salvaron la vida 33 tripulantes, que pudieron así regresar a La Haya y a Indias. La compañía de Indias, entretanto, pudo recuperar parte del cargamento con un artilugio ideado para, mediante un barril adaptado a la forma humana y dotado con aire impulsado desde la superficie, poder recuperar las barras de plata soldadas entre sí.

En 1974, un equipo liderada por el cazador de tesoros belga Robert Sténuit (1933) conseguiría autorización de los gobiernos de Holanda y Portugal para recuperar lo que quedaba del cargamento del pecio. La situación (como la remoción de los restos del pecio y la extracción del cargamento) suscitó en su momento algunos recelos regionales debido al proceso de expolio y destrucción de su patrimonio cultural sumergido, por lo que se ejerció presión legal para que al menos parte de los materiales recuperados fuesen depositados en Funchal. Como el caso fuese llevado a los tribunales, el conocido expoliador Robert Stenuit reclamó sus derechos por el hallazgo, obteniendo tras el litigio autorización legal para la recuperación de todo el material descubierto. Después de estos hechos, y ya perpetrado el expolio, Stenuit ofrecería a modo de compensación el 10% de ese mismo botín, que hoy se expone junto a otros restos en la Casa de Colón, en Puerto Santo.

La articulación de las intervenciones, ejecutadas por equipos privados de salvamento e instituciones estatales, referentes a las acciones de salvamento del patrimonio subacuático en esta área se ha manifestado como una situación tan problemática como poco operativa, como igualmente sucede en países con situaciones semejantes como Brasil y Uruguay, o con resultados muy escasos a nivel científico, como en Mozambique y Cabo Verde.

Las acciones de expolio, más numerosas que las intervenciones realizadas con fines científicos, mejor dotadas económicamente, y a día de hoy amparadas por una "ley del mar" que protege al descubridor sin que la destrucción del patrimonio local acarree consecuencia alguna a nivel legal (aparte de pequeñas compensaciones) son movidas por un afán de lucro que difícilmente puede ser mantenido a raya, salvo que se decreten leyes específicas que prohíban las labores de rescate en las aguas pertenecientes a la soberanía del país anfitrión. Del mismo modo, esta situación parece haberse extendido a los Emiratos Árabes Unidos, donde se aplica el mismo proceso de expolio que en los países anteriormente citados, lo que pone en un serio riesgo de destrucción al patrimonio sumergido de este país.



PROBLEMÁTICAS DEL PATRIMONIO CULTURAL SUBACUÁTICO DE MADEIRA EN EL MARCO DE LA ARQUEOLOGÍA PORTUGUESA

Jacinta Bugalhão
D. G. do Patrimonio Cultural de Portugal

La Arqueología Náutica y Subacuática Portuguesa comienza formalmente en 1990, con la publicación de la primera síntesis histórico-crítica de la arqueología subacuática lusa por Francisco Alves, cuya segunda parte se verá publicada en 2002 y, finalmente en 2012 con una nueva obra acerca del tema. Esta obra resume toda la evolución de la arqueología subacuática nacional, desde el primer periodo (fines años 50 hasta fines de años 70), hasta la actualidad.

El primer periodo engloba las intervenciones en Troia promovida por el Centro Portugués de Actividades Submarinas, hasta los primeros trabajos en Angra do Heroísmo realizados por el Club de Buceo de Lages. En los 70, además de los primeros trabajos de Alves en Rio Arade, Portimao y Ria de Aveiro, se señalan las intervenciones extranjeras (Sydney Wignall, Stenuit y Blot) en el Portugal continental y archipiélagos. También en la década de los años 70 vienen promulgadas las primeras legislaciones específicas en materia de patrimonio, al que se confiere valor, protección legal y dominio estatal.

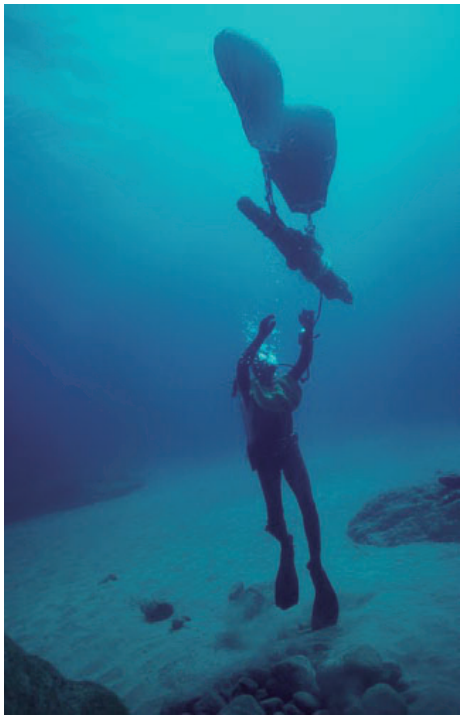
En un segundo periodo, desde principios de los 80 hasta mediados de los 90, un incipiente Museo Nacional de Arqueología gesta el embrión de una estructura a nivel nacional para la realización de intervenciones arqueológicas subacuáticas en el país, dotando al centro de equipamientos, infraestructuras, recursos humanos especializados, biblioteca, archivo, todo ello dedicado a iniciar la carta arqueológica subacuática de Portugal. EN los años 90 se inicia también la carta arqueológica del archipiélago azorense, cerrando la década con una exposición sobre el pecio de Nuestra Señora de los Mártires situada en el pabellón de Portugal, en la exposición universal del 98 de Sevilla.

Entre 1993 y 1995, se regula la actividad arqueológica subacuática, aunque existen intentos de abrir el país a las iniciativas caza tesoros que ven en Portugal un filón para la extracción de cargamentos procedentes de Brasil y África. Se establece, gracias a la publicación del Libro Blanco, un debate sobre la legislación en materia de patrimonio subacuático, que sentará las bases para la firma de la Convención de la Unesco para la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático.

Entre 1997 y 2007 se incrementan las intervenciones de carácter profesional, con una nueva generación de arqueólogos con formación específica que realizan numerosas intervenciones en un contexto de desarrollo de infraestructuras civiles y crecimiento demográfico, en consonancia con diferentes leyes y decretos que completan el marco legal de la arqueología subacuática. A nivel internacional, se aprueba la Convención de la Unesco de 2001, siendo ratificado por el gobierno portugués en 2006.

En este periodo las intervenciones más conocidas son las excavaciones en Arade, los controles preventivos durante los dragados en el puerto de Portimao y en el rio Arade, así como diferentes acciones (estudios de impacto ambiental)con motivo de la instalación de infraestructuras en la ría de Aveiro y trabajos frente a la costa de Lisboa.

Se produce un aumento significativo de las intervenciones arqueológicas subacuáticas, si bien no se producen demasiadas excavaciones. Ello no obstante, en estos años se registra mayor número de arqueólogos subacuáticos que terrestres, lo que es señal del importante número de intervenciones y de la eficacia de la legislación creada en las décadas posteriores, así como del interés que este tema suscita en las instituciones públicas.



BLOQUE II

LAS ROTAS SUBAQUÁTICAS Y LA CREACIÓN DE NUEVOS ESPACIOS CULTURALES DE PROMOCIÓN DEL PATRIMONIO SUBMERGIDO

Pág. **19**

Historias, objetos y mitos. Que nos cuentan las colecciones arqueológicas sobre la vida a bordo en las rutas transatlánticas

Tania Casimiro
Universidad Nova de Lisboa

Pág. **21**

Museos y rutas: la tutela y la transmisión del patrimonio arqueológico de origen subacuático en Azores

José Luís Neto
Dirección Regional de Cultura del Gobierno de Azores – Portugal

Pág. **23**

El Museo de Arqueología y su historia: un espacio de preservación y de transmisión del PCS de Cabo Verde

Carlos Carvalho
Instituto de Patrimonio Cultural de Cabo Verde

Pág. **27**

Desarrollo de un circuito turístico subacuático en Gorée –Senegal

Moussa Wele
Consultor de Patrimonio Cultural Subacuático en Dirección General de Patrimonio Cultural do Senegal

HISTORIAS, OBJETOS Y MITOS. QUE NOS CUENTAN LAS COLECCIONES ARQUEOLÓGICAS SOBRE LA VIDA A BORDO EN LAS RUTAS TRANSATLÁNTICAS

Tania Casimiro
Universidad Nova de Lisboa

Del mismo modo que las vías romanas son un testimonio vivo del medio por el que Roma llevó su cultura y a sus ejércitos de invasión por toda Europa, la presencia de pecios históricos de Edad Moderna es un fiel reflejo de la expansión de la cultura, usos y costumbres de las sociedades occidentales por todo el mundo. Estos barcos y sus cargamentos, así como los enseres transportados a bordo, explican con elocuencia algunas de las actividades, expresiones culturales y usos de las sociedades civiles militares y religiosas de aquellos siglos. La Arqueología Subacuática, tras su recuperación y estudio, los emplea para la reconstrucción y compresión de estos grupos humanos y sus procesos históricos.

Uno de los aspectos más relevantes es la investigación de las rutas comerciales y las relaciones (comerciales políticas y militares) que se establecieron entre las metrópolis y sus colonias o países terceros que se situaban en áreas de influencia que el Tratado de Tordesillas establecería en una visión eurocentrista del mundo. La recuperación, por ejemplo, de los repertorios cerámicos en estos pecios ha permitido reconstruir los contactos e intercambios, mediante el estudio de la exportaciones (azúcar y vino, entre otros) e importaciones (aceite y cerámica común, entre otros).

Para hacer frente a la dureza de la ruta los ingenieros europeos diseñaron, construyeron y mejoraron las naves que lo harían posible, motivo por el cual los gobiernos de los países más pujantes (Inglaterra, Holanda, Francia y España) invirtieron con generosidad enormes sumas de dinero (obtenidas de la explotación de sus posesiones americanas y africanas) en crear e implementar a estas flotas de todos los recursos necesarios para su desarrollo y abastecimiento logístico.

Pero la Arqueología Subacuática no se refiere sólo al estudio de estas embarcaciones y a la economía de los estados, sino también a sus tripulaciones y al resto de personas que viajaban en ellas. En una embarcación de porte medio podían viajar entre 600 y 1000 personas, de diferentes oficios, niveles sociales y géneros. La Arqueología nos proporciona información sobre la dieta que tenían (frutos secos, pescado, bizcocho, carne en salazón), como se conservaban los productos que consumía, como los cocinaban a bordo e incluso que utensilios empleaban para la preparación y posterior consumo.

Los objetos personales narran toda clase de hechos y costumbres, desde que tipo de prendas y zapatos se empleaban en la época. Peines, navajas, cuencos...estos sencillos útiles nos acercan a una vida sencilla y austera, pero no exenta de diversión. También sabemos que pasaban su tiempo libre a bordo fumando, leyendo, jugando o cantando. Pese a ello, los conflictos personales a bordo no sólo eran inevitables, sino frecuentes.

También la mujer, a pesar de la tradición popular marinera, tenía su sitio en las travesías marítimas. Esposas que iban a reencontrarse con sus maridos, huérfanas llevadas a Indias para ser casadas con los colonos, criadas, e incluso mujeres que intentaban ir a las Indias disfrazadas de hombres para empezar una nueva vida lejos de las dificultades de la patria.

Tales actividades solían realizarse en cubierta durante el día, pero durante la noche los pasajeros y tripulantes se hacinaban en las cubiertas inferiores para protegerse del aire y la humedad. Tanto estas condiciones de hacinamiento (centenares de personas dormían espalda con espalda) como la escasez de agua, facilitaban el contagio de enfermedades y parásitos, por lo que era fundamental mantener una higiene básica mediante el desparasitado con peines.

MUSEOS Y RUTAS: LA TUTELA Y LA TRANSMISIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DE ORIGEN SUBACUÁTICO EN AZORES

José Luís Neto
Dirección Regional de Cultura del Gobierno de Azores – Portugal

El objetivo de la Ruta del Patrimonio Cultural Subacuático de las Azores es el de estudiar los naufragios y antiguos fondeaderos del archipiélago de las Azores, seleccionando, a partir de ese estudio, los que puedan ser visitados por buceadores recreativos y público en general. Un aprovechamiento público de estos testimonios puede ofrecer, por un lado, un conocimiento más profundo de la condición insular y, por otro, una mayor comprensión de la historia europea, sensibilizando al público acerca del valor, los peligros y la fragilidad de esos recursos.

La tradicional unión, secularmente transversal a todo o país, entre "museo" y Arqueología, es relativamente reciente en Azores, si bien se empleó en el contexto cultural insular desde su génesis. La relación entre el Museo de Angra do Heroísmo y el nacimiento y desarrollo de la arqueología subacuática regional es evidente, difundiéndose a través de los paulatinos proyectos de prospección, excavación o seguimiento de obras, por lo que las unidades museológicas, de tipo convencional, poseen en sus colecciones notables testimonios de la historia marina

A lo largo de estas cinco décadas, la arqueología en Azores, pasó por un proceso de legitimación, iniciado por el asociacionismo que evolucionó hasta ser integrado en un organismo público regional , concluyendo dicho proceso con el Decreto Legislativo Regional 27/2004/A, de 24 de agosto, primera gestión del patrimonio arqueológico subacuático centralizada desde la Dirección Regional de Cultura.Algunas de estas campañas más notables

se han realizado en la Isla Terceira, cuyo museo se albergan los restos más importantes de estas aguas, los navíos de Angra de Heroísmo. El Angra B, navío de construcción ibérica (XVI- XVII), el Angra C (embarcación posiblemente holandesa de fines del XVI-mediados del XVIII) y el Angra D (galeón de origen español, construido entre el fin del XVI y mediados del XVII. También son reseñables los materiales depositados en los distintos museos de las islas, como el Museo de la población de Horta, en cuya bahía se hallaron restos importantes (hasta 6 naufragios) como el naufragio de Nuestra Señora de Luz (1615), los restos de un navío inglés hundido en el siglo XVIII con un cargamento de colmillos de marfil o un grupo de cañones de hierro asociados con la presencia de un pecio del siglo XVIII.

Cerca de tres millones de buceadores deportivos se desplazan al año para practicar el buceo. En consecuencia, y con vistas a un desarrollo económico regional, son cada vez más los países que refuerzan este tipo de oferta lúdica. Se trata de un mercado potencial y una vía para el establecimiento de un modelo auto-sostenible para la Arqueología Subacuática. Para completar esta oferta, en 2018 se realizaron 7 documentales, se crearon narraciones ilustradas para el público infantil y, para todos los públicos, se realizaron 10 animaciones con difusión en Youtube, siendo presentadas por primera vez en las III Jornadas de trabajo del proyecto internacional Margullar.

Como reflexión final, cabe pensar en que resulta adecuado pensar en que el concepto "arqueológico" no debe ser más que un calificativo sustantivo que permite la gestión del patrimonio, pero el segundo objetivo (tras su cuidadosa investigación) debe ser reincorporar los yacimientos arqueológicos estudiados al disfrute de la sociedad, pues ello permite reciclar un sitio "abandonado"" devolviéndolo a la sociedad para el desarrollo y crecimiento de la misma.

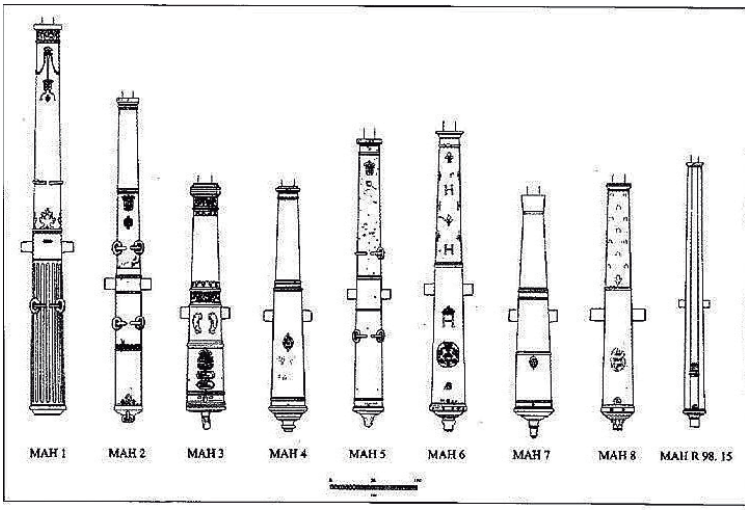
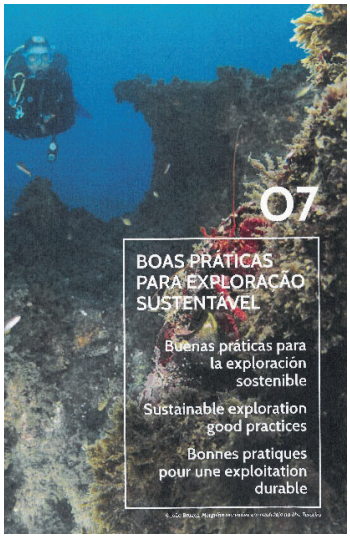


Fig. 1. The Museu de Angra do Heroísmo collection of 16th century cast-bronze guns



EL MUSEO DE ARQUEOLOGÍA Y SU HISTORIA: UN ESPACIO DE PRESERVACIÓN Y DE TRANSMISIÓN DEL PCS DE CABO VERDE

Carlos Carvalho
Instituto de Patrimonio Cultural de Cabo Verde

La historia de Cabo Verde está íntimamente ligada a la expansión marítima portuguesa. Oficialmente, el archipiélago fue descubierto en 1460, por navegadores portugueses, no decurso das sus expediciones. Su situación geoestratégica fue responsable de su rápido poblamiento. La isla de Santiago fue la primera en despertar el interés de los colonizadores debido a su riqueza en madera, la protección frente a los vientos dominantes la mayor parte del año y la existencia de un buen fondeadero.

En la ciudad de Bahía m Grande se estableció el primer polo de ocupación que sirvió como escala para los navíos con destinos diversos., así como descanso y reabastecimiento de navíos comerciales, de expediciones exploratorias, navíos negreros, etc., provenientes da Europa y de otras áreas. Con el florecimiento del tráfico negrero, o archipiélago se transformó en uno de los vértices del triángulo esclavista, formado por: Guinea – Cabo Verde – Américas. Desde la isla de Santiago, los esclavos eran reexportados para diversas región para trabajar el algodón o para ser usados como moneda de cambio para la compra de más esclavos.

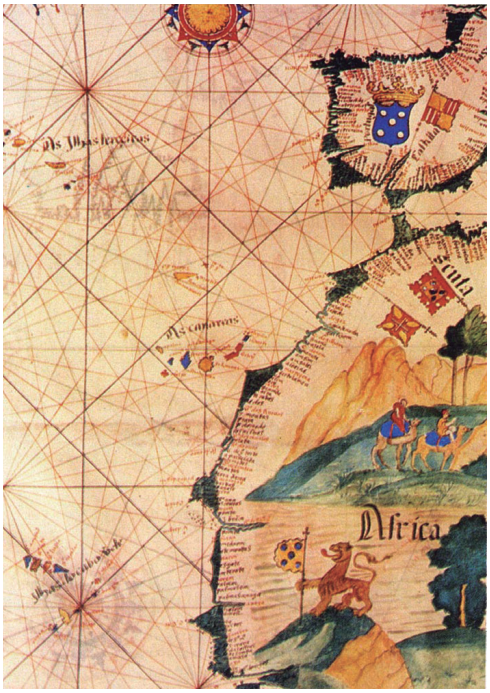
Los monumentos y paisajes presentes en Ciudad Vieja son testimonios del papel importante que esta representó en otra época, así como de la organización de los primeros intercambios marítimos intercontinentales, testigo del origen y desarrollo del tráfico atlántico, siendo un punto importante para la organización comercial esclavista de un territorio colonial. La ciudad fue un punto de encuentro de culturas africanas y europeas, dando origen a la primera cultura criolla, y un lugar de partida para difusión de la misma, que fue adaptándose a diferentes contextos coloniales del Caribe y América, acompañada de la influencia europea y africana.

.La historia de la investigación arqueológica subacuática en Cabo Verde se desarrolla desde el periodo colonial, donde se producen los primeros hallazgos y recuperaciones de materiales procedentes del fondo del mar. Le seguirá un periodo, principalmente en la década de los años noventa, en la que las investigaciones se reducen a recopilar noticias de naufragios existentes en las costos caboverdianas y con la extracción de sus contenidos con un criterio más cercano al expolio que a la investigación arqueológica.

Ello no obstante, en el siglo XXI comienza a vislumbrarse un enfoque más serio del patrimonio sumergido, recurriendo Cabo Verde al apoyo de países con experiencia en el registro científico de este patrimonio (Inglaterra, Francia, España, Portugal..) que aportan sus experiencias y conocimiento para la documentación de su historia marítima.

Aunque los recursos nacionales son escasos en este sentido, el gobierno de Cabo Verde apuesta por llevar a cabo una transmisión de su patrimonio a la población local, intentando dinamizar unos recursos mermados por el abandono y la escasez de personal especializado en la conservación y difusión del patrimonio sumergido.

A pesar de ello, Cabo Verde apuesta por el futuro de la Arqueología Subacuática y la transmisión de este legado, siendo consciente de que sus principales apoyos son la cooperación, la actualización de la legislación vigente y la necesidad de contar con decisiones de carácter político que apoyen las necesidades básicas del país en esta materia. Para ello se han formado diversos comités y comisiones cuyo objetivo es conocer en profundidad las necesidades más importantes y tomar medidas en favor de la protección del patrimonio cultural subacuático de Cabo Verde.



DESARROLLO DE UN CIRCUITO TURÍSTICO SUBACUÁTICO EN GORÉE –SENEGAL

Moussa Wele
Consultor de Patrimonio Cultural Subacuático en
Dirección General de Patrimonio Cultural do Senegal

Descubiertas en 1444 por el navegante portugués Denis Díaz. La isla de Gorée llegó a constituir un abrigo importante para las embarcaciones que surcaban estas aguas, gracias además a su posición estratégica entre el norte y el sur del país.

Gorée fue además el escenario de la rivalidad militar y comercial entre diferentes potencias europeas (Portugal, Holanda, Inglaterra y Francia, sede evidente de un importante triángulo comercial entre la isla, Europa y los países costeros africanos donde las potencias negras se apropiaban del tráfico de seres humanos.

La riqueza histórico-arqueológica de los fondos marinos de la isla de Gorée ha promovido el conocimiento y protección de este patrimonio, siendo percibido por sus autoridades como una potencial fuente de desarrollo para la población local. Es por ello que el objetivo de esta comunidad es, en primer lugar, recopilar las noticias acerca de la historia sumergida de sus aguas, desde los navíos comerciales naufragados en las postrimerías del siglo XIX hasta los restos del conflicto más importante y terrible que ha visto el siglo XX.

Es por ello que los técnicos de Gorée han comenzado una formación intensiva cuyo objetivo es preparar a los jóvenes especialistas de la región para la futura realización de la carta arqueológica sumergida de la isla y, con el tiempo, del país. Tras un contacto (el primero para muchos en su vida) con el medio subacuático y el buceo y el reciente curso de prospección arqueológica impartido por los expertos del Centro de Arqueología Subacuática de Andalucía (España), en el que los propios alumnos han comenzado a tomar conciencia de la riqueza del patrimonio subacuático de su región, en breve dará comienzo el primer curso de excavación arqueológica subacuática, donde los asistentes comenzarán a familiarizarse con los métodos y técnicas de excavación y documentación empleados en esta disciplina.

Durante esta primera formación, los asistentes al programa margullar en Gorée han comenzado ya sus primeros trabajos en Arqueología subacuática con el apoyo de la empresa grancanaria, Tibicena. El objetivo de esta formación, el proceso de documentación arqueológica, se ha visto completado con trabajos en el puerto de Gorée que han dado como resultado una primera aproximación histórica al pecio Taroma, realizándose un primer levantamiento de los restos in situ que abundan en la zona.

A la vista de la potencialidad de este recurso cultural, las autoridades de Gorée planean ya la creación de un parque arqueológico sumergido en las cercanías del puerto de Gorée, en el extremo sur de la isla.

Este parque se basa en un recorrido a lo largo de tres vértices que recorren algunos de los restos más significativos del fondeadero goreense. Los objetivos del proyecto pretenden contribuir a un mejor conocimiento de la isla y de su tradición marítima, asegurar la protección y salvaguarda del PAS de Gorée y diversificar la oferta turística local para la creación de una marca de calidad y de una política de desarrollo duradero, así como la creación de un recurso pedagógico complementario y empleo para la población local.

MAC/4.6c/052

2018
AÑO EUROPEO
DEL PATRIMONIO
CULTURAL
#EuropeForCulture

Margullar

MAC 2014-2020
Cooperación Territorial

Interreg
Fondo Europeo de Desarrollo Regional

EUROPEAN UNION

www.margullar.com